



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
30 de Octubre 2021

5 – BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS

Estudio de la semana: Mateo 5: 7
Pr. Edvard Portes Soles

TEXTO BASE

“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia”
(Mateus 5:7).

INTRODUCCIÓN

La misericordia es el tema de estudio de hoy. Su sentido, en general, se entiende como el acto de sentir compasión, arrepentimiento y, aunque es un término poco común, es el sentimiento de pena o lástima por alguien. Entonces podemos decir sobre la misericordia que:

“Es un sentimiento de compasión, suscitado por la desgracia o la miseria de los demás. La expresión misericordia tiene un origen latino, está formada por la unión de *miserere* (tener compasión) y *cordis* (corazón). “Tener compasión desde el corazón” significa ser capaz de sentir lo que siente la otra persona, acercar tus sentimientos a los sentimientos de otra persona, ser solidario con las personas”¹.

¹ <https://www.significados.com.br/misericordia>. Acceso em 25/07/2021, a las 14h 00min.

En la enseñanza del Sermón del Monte es la primera bienaventuranza cuya extensión es el otro. Hay al menos tres razones por las que el discípulo de Jesús debe ser misericordioso:

1. Porque Dios es misericordioso,
2. Porque el hombre es el objetivo de esa misericordia y
3. Porque ejercer la misericordia tiene una promesa: “obtendrán misericordia”.

Por último, se exhorta a todo cristiano a tratar a los demás con la misma misericordia con la que lo trata el Señor. “Ningún motivo de piedad es tan restrictivo como el sentimiento de que nosotros mismos lo necesitábamos y lo encontramos”². Para una mejor comprensión, se analizarán algunos textos desde esta perspectiva. Las parábolas del “buen samaritano” y el “acreedor sin compasión”, así como los ejemplos de Jesús y Esteban, nos ayudarán a comprender mejor lo que realmente es “tener misericordia”.

MISERICORDIA EN LA PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO (LUCAS 10:25-37).

Un intérprete de la ley le preguntó a Jesús sobre los requisitos para la vida eterna. Estas preguntas, cuando venían de líderes como escribas, fariseos, saduceos y, en el caso específico, un “doctor de la ley”, siempre tenían objetivos espurios, para poner a prueba a Jesús.

Entonces, cuando se le pregunta, Jesús cita el principio básico de la Ley, el amor a Dios y, en consecuencia, al prójimo. Buscando “justificarse a sí mismo”, buscando la manera de escapar de sus responsabilidades y aliviar la acusación de su propia conciencia, el citado hombre intenta, una vez más, dejar a Jesús en “un aprieto”, preguntando quién sería su prójimo. El Maestro responde a esta pregunta con una parábola conocida como “La parábola del buen samaritano”.

Brevemente, la parábola habla de “cierto hombre” que fue atacado por ladrones, que además de robarle sus pertenencias y golpearlo, lo dejaron casi muerto. En esa ocasión pasaron tres personajes:

1. un sacerdote que, mirando al herido, no hizo nada, simplemente siguió su camino;
2. luego un levita, que también pasó por allí. Después de estos,
3. pasó un samaritano, quien al ver al hombre en ese estado, brindó toda la ayuda, ungió sus heridas, lo colocó en su animal y lo llevó a una posada, asumiendo todos los gastos derivados de su satisfactorio

²<https://biblehub.com/commentaries/matthew/5-7.htm>. Acceso en 13/07/2021, a las 10h 18min.

cuidado. Es decir, asumió el costo total de ese servicio médico-hospitalario.

Al final de la parábola, Jesús devuelve la pregunta: “*¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?*”. Sin otra salida, el interprete de la ley responde: “*El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo*”. Tenga en cuenta que él no dice “el samaritano”, pero su conciencia lo acusa, porque en el fondo sabía por qué Jesús usa a un samaritano como benefactor. Había una disputa con los samaritanos, los judíos los veían como inferiores, inmundos e idólatras. Jesús concluye su enseñanza con la siguiente aplicación: “*Ve, y haz tú lo mismo*” (Lucas 10:37, última parte). Champlin enumera algunas enseñanzas extraídas de esta parábola:

“Jesús enseña aquí un principio importante de ética humanitaria.

1. El “prójimo” puede ser una persona completamente desconocida.
2. El “prójimo” puede ser de una raza diferente, e incluso despreciado.
3. El “prójimo” puede ser una persona de otra religión, incluso conocido como hereje.
4. Sin embargo, el cuidado de Dios por toda la humanidad debe manifestarse en la vida de todos los que son llamados por su nombre”.

[...]

Esta parábola del buen samaritano ha construido los hospitales del mundo y, si se comprende y se pone en práctica, eliminará por completo los prejuicios raciales, los odios nacionales, la guerra y las luchas de clases. [..]. El amor al prójimo no es calculador y mezquino, como si fuera el deber de alguien; pero también muestra, y casi podríamos decir, tontamente extravagante y abundante. Aquí hay una nota constante de las enseñanzas éticas de Jesús, que es probablemente la nota más constante. [..]³”.

El “prójimo” no se define por la geografía, el parentesco, la afinidad religiosa o cualquier otro vínculo. Es la decisión de extender las manos a los que sufren y al necesitado, es la disposición del corazón, no del corazón de naturaleza corrupta, sino

³ CHAMPLIN, Russel Norman. **El Nuevo Testamento Interpretado – versículo por versículo**. Vol. 2, Editora Hagnos, São Paulo/SP, pp.108 e 111.

que ya ha sido regenerado por el Espíritu Santo. Por lo tanto, solo pueden demostrar misericordia aquellos que realmente la conocen.

“No podemos recibir la misericordia y el perdón de Dios si no nos arrepentimos, y no podemos afirmar que nos arrepentimos de nuestros pecados si no somos misericordiosos con los pecados de los demás. Nada nos impulsa más al perdón que el maravilloso conocimiento de que nosotros mismos hemos sido perdonados. Nada prueba más claramente que hemos sido perdonados que nuestra propia disposición a perdonar. Perdonar y ser perdonado, demostrar misericordia y recibir misericordia van indisolublemente juntos”.⁴

La siguiente reflexión es oportuna:

“En esta parábola Jesús no pretende afirmar que el samaritano podría alcanzar la salvación a través de su actuación cariñosa y su benevolencia [...]. El samaritano ignorante tenía por sí mismo (Romanos 2:14) el conocimiento de que los rabinos no lo habían encontrado, que lo habían perdido en sus cavilaciones teológicas, o que no querían encontrarlo. El corazón sin amor pregunta: "¿Quién es mi prójimo?" El corazón lleno de amor habla y actúa por consideración: ¿De quién puedo ser el próximo?⁵”.

¿Alguna vez te has parado a pensar que, aunque estemos geográficamente lejos, todavía podemos “ser” el prójimo de alguien? No se trata de “estar”, se trata de “ser el prójimo”.

CONTEXTUALIZANDO LA ENSEÑANZA DE DICHA PARÁBOLA CON LA SOCIEDAD DE ACTUALIDAD Y CON LA IGLESIA DE NUESTROS DÍAS. ¿EN QUÉ ASPECTOS DE LA VIDA COMUNITARIA CRISTIANA (EN LA CONGREGACIÓN) SE NOS RETA A PRACTICAR LA MISERICORDIA? ¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA NOSOTROS HOY?

La parábola del buen samaritano es un espejo a través del cual nos vemos, no hay forma de escapar al desafío que nos plantea como cristianos. En general, vivimos en una sociedad selectiva, prejuiciosa y discriminatoria, donde no se ve al otro y no

⁴ STOTT, John. **El Mensaje del Sermón del Monte**, p. 23 (Versión digital).

⁵ RIENECKER, Fritz. **Evangelio de Lucas: comentario Esperanza**; tradução Werner Fuchs. Curitiba/ PR: Editora Evangélica Esperanza, 2005. Versão em PDF, sem paginação.

nos conciernen sus dolores y necesidades. En este sentido, ¡qué lejos estamos todavía de los ideales del reino de Dios!

Al contar esta parábola, Jesús pone en escena a un hombre literalmente herido. Pero no nos limitemos a esta literalidad, pues son muchas las heridas y sus respectivas causas en nuestros días. Basta echar un vistazo alrededor: depresión, crisis familiares, divorcios, desempleo, personas completamente desilusionadas y decepcionadas con la vida, son algunos de los casos que se pueden mencionar. Alerta a la OMS:

“El suicidio sigue siendo una de las principales causas de muerte en todo el mundo [...]. Cada año, mueren más personas como resultado del suicidio que el VIH, la malaria o el cáncer de mama, o las guerras y los homicidios. En 2019, más de 700 mil personas murieron por suicidio en el mundo [...]. **Entre los jóvenes de 15 a 29 años, el suicidio fue la cuarta causa de muerte después de los accidentes de tránsito, la tuberculosis y la violencia intrafamiliar (énfasis del autor)**”.⁶

Asimismo, según la SASAB (Secretaría de Salud del Estado de Bahía):

“En Brasil, alrededor de 12 mil personas se quitan la vida cada año, casi el 6% de la población. En todo el mundo, hay alrededor de 800 mil suicidios al año. Brasil solo pierde ante Estados Unidos [...].

En todo el mundo, las notificaciones apuntan a un suicidio cada 40 segundos. En Brasil, cada 46 minutos una persona se quita la vida. Una realidad demoledora a la hora de identificar el perfil de las víctimas brasileñas: la mayoría son hombres, negros, de entre 10 y 29 años, según datos del Ministerio de Salud evaluados en los últimos cuatro años y publicados en una encuesta el año pasado [...].

Principalmente entre los jóvenes, alrededor del 96,8% de los casos de suicidio estaban relacionados con trastornos mentales. Primero está la depresión, seguida del trastorno bipolar y el abuso de drogas. Los factores de riesgo para el suicidio también son situaciones como el desempleo, los sentimientos de vergüenza, la deshonra, las desilusiones amorosas, además de antecedentes de enfermedades mentales”.⁷

⁶ <https://www.paho.org/pt/noticias/17-6-2021-uma-em-cada-100-mortes-ocorre-por-suicidio-revelam-estatisticas-da-oms>. Acceso en 16/08/2021, a las 00h08min.

⁷ <http://www.saude.ba.gov.br/2020/09/10/oms-alerta-suicidio-e-a-3a-causa-de-morte-de-jovens-brasileiros-entre-15-e-29-anos/>. Acceso en 16/08/2021, a las 00h23min.

Los datos anteriores no son exhaustivos y no tienen objetivos de estudio estadístico más detallados en este estudio, pero son suficientes para preocuparnos como cristianos. Hay personas de todas las edades, clase social, nivel académico, anónimas y conocidas por los medios, que están siendo condenadas a muerte todos los días. Están en las calles, debajo de los puentes y al aire libre, pero también se encuentran en casas lujosas que “ostentan” poder y riqueza. Hay un mal que asola este mundo y no se debe ignorar todo el sufrimiento de los demás. No puede haber amor a Dios sin su paso por el prójimo, ni puede haber verdadera religión que no busque y asista a los que necesitan ayuda, ni siquiera a Cristo, cuando el otro es ignorado.

Dos hombres “religiosos” niegan misericordia a un hombre casi muerto, un hombre “incrédulo” emplea su tiempo, esfuerzo y recursos económicos a favor de un “extraño” (a nuestros ojos). No se trata de “obras meritorias”, sino de “ser misericordioso” con aquel que se encuentra “en las cunetas de la existencia”, que por causas ajenas a su voluntad, la vida le quitó todo y le hirió.

Es un desafío constante para la Iglesia de Cristo amar sin medida y ejercer la misericordia. Por supuesto, la principal preocupación es proclamar el Evangelio de Cristo, pero las otras necesidades nunca deben ignorarse. Jesús, en Su ministerio terrenal, fue un Predicador y Maestro incansable, Su actuación fue relativamente corta (aproximadamente tres años), pero fue intensa y productiva. Había en Él la preocupación por el bienestar del individuo en su conjunto, esto se demuestra en las curaciones que realizó y en la orden que dio a Sus discípulos: *“Dadles vosotros de comer”* (Lucas 9:13).

Hebert Lokyer, en la obra *“Todas las parábolas de la Biblia”*, comenta:

“La continuación de la parábola y su enseñanza en esencia fue para mostrar que el mandato divino de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos se cumple cuando nos esforzamos constantemente por ayudar a los necesitados, sin preguntar primero quién es y cuál es su posición en relación a nosotros. El samaritano demostró ser verdaderamente un prójimo, porque este sentimiento se revela a través de la misericordia”.⁸

Hay muchas formas en las que la Iglesia puede ser eficaz en el ejercicio de la misericordia: brindando asistencia material a los necesitados, invirtiendo en cursos de formación profesional para personas de bajos ingresos, promoviendo campañas de solidaridad con ropa, alimentos, medicinas, entre otras. Pero los cristianos, individualmente, no pueden eximirse de sus responsabilidades, se puede y se debe hacer mucho, incluso si la Iglesia como institución fracasa en su misión. Las oportunidades abundan, las personas necesitadas, siempre las tenemos y las

⁸ LOCKYER, Herbert. *Todas las Parábolas de la Biblia: Un análisis detallado de todas las parábolas de las Escrituras*. Editora Vida. São Paulo/SP, 2001, 3ª impressão, p. 302.

encontramos. La Iglesia tiene la capacidad de promover el perdón y la reconciliación, restaurando vidas y relaciones, no solo conyugales, sino también amistades que se han roto, vínculos que se han roto. ¿Ves cuán múltiples son las oportunidades? Después de todo, ¿quién mostró misericordia en la parábola? Fue aquel que interrumpió su agenda para satisfacer la necesidad de otra persona, sin esperar ninguna recompensa. Esto, en la práctica, es ser “misericordioso”.

LA ENSEÑANZA DE LA MISERICORDIA EN LA PARÁBOLA DEL SIERVO MALVADO (MATEO 18:23-35).

Esta parábola, contada por Jesús, trata directamente de la disposición o voluntad de perdonar. Al escuchar sus enseñanzas sobre cómo proceder en relación con las ofensas recibidas, Pedro le pregunta a Jesús hasta qué punto el cristiano debe perdonar. Para este discípulo, perdonar “siete veces al día” sería hacer algo extraordinario. Como dice *Rienecker*:

“Él piensa que es necesario ir muy lejos para conocerlo y estar dispuesto a perdonarlo. Solo que él piensa que siete veces sería el número de plenitud y límite. No serían necesarias más de siete veces. - Jesús rechaza esta aparente bondad y nobleza de corazón para perdonar siete veces, porque es humanamente cerrado y limitado [...]. No siete veces, sino setenta veces siete veces. Esto significa: ¡La medida del perdón no tiene límites!”⁹

Entonces, para corregir este malentendido, se dio la parábola. No se trata de ser “matemáticamente correctos” sino de saber que la capacidad de perdonar es un gran validador de nuestra fe y, al mismo tiempo, el parámetro para esta virtud debe buscarse en el carácter mismo de Dios, porque Él es en esencia Aquel que “perdona los pecados”.

La parábola habla de un hombre que tenía una deuda con su amo de “diez mil talentos”, cantidad que para él era “imposible de pagar”. No debemos ser literales sobre la cantidad en sí, es una figura retórica decir que ese hombre, incluso si trabajó toda su vida, no pagaría lo que le debía a su amo. Hernandes Dias Lopes hace la siguiente observación:

“Era imposible que una persona en aquella época debiera una suma tan astronómica. Un talento equivale a 35 kilos de oro. Diez mil talentos equivalen a 350 mil kilos de oro. Todos los impuestos de Judea, Perea, Samaria y Galilea durante un año sumaron ochocientos talentos. Diez mil talentos representaban todos los impuestos de la nación durante

⁹ RIENECKER, Fritz. [Mateus, Comentários – Esperança](#), p. 208 (versão em PDF).

trece años. Lo que Jesús quería enfatizar es que aquel hombre tenía una deuda impagable. Ganando un denario al día, tendría que trabajar 150.000 años para pagar su deuda. La promesa del deudor de saldar la deuda era absolutamente imposible de cumplir”.¹⁰

Luego, al saldar las cuentas con aquel siervo, su amo ordenó que todas sus posesiones fueran vendidas, él, su esposa y todos sus hijos, para saldar la deuda y, aun así, sería imposible de pagar. Esto dejó a ese hombre en total dependencia de la misericordia de su acreedor. Al rogar por el perdón de la deuda, él fue escuchado de inmediato, su señor lo libertó: “*El Señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda*” (Mateo 18:27). ¿No nos vemos a nosotros mismos en estas palabras? ¿No fue así exactamente como el Señor procedió con nosotros cuando perdonó nuestros pecados?

Al salir, aquel hombre encontró otro siervo, éste le debía una suma de “cien denarios”, los valores son de una diferencia brutal al compararlos. En la explicación de *Hernandes Dias Lopes*, hicimos la siguiente aclaración: “Diez mil talentos representaron 150.000 años de trabajo a un denario por día. Cien denarios representaron solo tres meses de trabajo. La desproporción de las dos deudas fue inmensa. Diez mil talentos son seiscientos mil veces más que cien denarios¹¹”. Pero la diferencia no solo está relacionada con el monto de las deudas, sino en las actitudes. Incluso siendo perdonado, ese hombre al ver a su consiervo “*...y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes*” (Mateo 18:28), usando fuerza y dominio sobre el otro, lo ataca, exigiéndole que le pague. De hecho, la práctica de sujetar a una persona sujetándola por el cuello, en estas condiciones, estaba permitida entre los romanos e igualmente los judíos también la practicaban.¹²

Como el primero, este segundo siervo (consiervo) también cayó a los pies de su acreedor, pero hay una diferencia: el primer caso el hombre “reverencia” (*proskuneō*) a su amo cuando se postra a sus pies (versículo 26), literalmente lo “besa”, como opinión de la mayoría de los estudiosos¹³. Ya en el segundo (versículo 29), el consiervo también se postra, pero solo “suplica” y “reclama” (*parakaleō*)¹⁴ su causa, rogándole que le dé un poco más de tiempo, luego pagaría todo lo que debía, pero él primer siervo se niega y lo mete en la cárcel hasta que salde la deuda. La diferencia de redacción puede incluso ser sutil y pasa desapercibida en las versiones

¹⁰ LOPES, Hernandes Dias, **Comentarios Expositivos Hagnos: Mateo – Jesús el Rey de los Reyes**. Editora hagnos, São Paulo/SP, 2019, p. 565.

¹¹ *Op. cit.* p. 569.

¹² CHAMPLIN, Russel Norman. **El Nuevo Testamento Interpretado – versículo por versículo**. Vol. 1, Editora Hagnos, São Paulo/SP, 2005, p. 475.

¹³ <https://biblehub.com/greek/4352.htm>. Acceso en 17/08/2021, a las 04h13min.

¹⁴ El verbo “*parakaleō*”, en este contexto, puede perfectamente ser entendido de esta forma, ya que también tiene el sentido de una defensa ante el tribunal jurídico de acuerdo con <https://biblehub.com/greek/3870.htm>. Acceso en 17/08/2021, a las 04h22min.

traducidas en español o incluso durante la lectura del texto, pero la forma en que el primer servidor trata al segundo es muy evidente.

Al enterarse de lo sucedido, el amo de esos sirvientes se disgustó: *“Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía”* (Mateo 18:32-34). El resultado de esta actitud fue la revocación del perdón otorgado y la aplicación de una pena aún más severa: aquel hombre de corazón malvado y perverso sería encarcelado y torturado hasta que se pagara su deuda. Una medida punitiva, ya que no podía pagar.

“El rey podía comprender y perdonar la ignorancia, la deshonestidad en las finanzas, las debilidades humanas, los errores y los fracasos; pero no injusticia, inhumanidad, crueldad e ingratitud; y su condena en contra fue inapelable. Ese hombre, siendo un individuo malvado, egoísta e inmoral, no puede entender el perdón, la misericordia y la magnanimidad del rey. A falta de tal comprensión, no puede actuar con la misma moral mostrada por el rey. [...] no practicó un solo acto, ni siquiera pequeño, que mostrara compasión hacia los demás, sino que actuó exactamente al revés, arrojando a la cárcel a su compañero [...]. Entonces Jesús enfatizó la lección que quería enseñar. Todos nos encontramos en la situación de aquel hombre; todos hemos recibido la gran compasión y el perdón de Dios a través del ministerio de Cristo. ¿Se daría el caso de que nuestra maldad sea tan grande que ni siquiera reconozcamos la necesidad de perdonar a otros de sus diminutas deudas?¹⁵”.

Jesús luego aplica la parábola diciendo: *“Así también mi Padre celestial hará con vosotros si perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas”* (Mateo 18:35). Los valores del Reino de Dios son puros, verdaderos, amables, sublimes y, por lejanos que parezcan, impregnan toda la vida cristiana. El discípulo de Jesús está llamado a una forma de vida que difiere de las normas de comportamiento mundanas. Por eso esta parábola aniquila actitudes y sentimientos como alimentar el odio y ser vengativo con quienes nos ofenden.

“Cuando nos negamos a perdonar a alguien, ofendemos a Dios y provocamos Su ira, porque Él nos perdonó sin ningún mérito nuestro. Su perdón fue un acto de compasión y gracia [...]. Siempre que cerramos nuestro corazón para retener el perdón, provocamos la ira de Dios. Una

¹⁵CHAMPLIN, Russel Norman. *El Nuevo Testamento Interpretado – versículo por versículo*. Vol. 1, Editora Hagnos, São Paulo/SP, 2005, p.477.

persona que no perdona es imperdonable y está bajo la ira de Dios. Una persona que no perdona está excluida de la bienaventuranza eterna. El cielo es el lugar de los perdonados, y quién no perdona no puede entrar en el cielo.¹⁶

Qué grave es esta advertencia, qué liberador es ejercer la misericordia. Debemos recordar que el Señor es misericordioso y lo menos que debemos hacer es lo mismo. Él nos perdonó lo impagable, no tomó en cuenta nuestros muchos pecados, y hacer lo mismo es un deber moral, especialmente para aquellos que profesan conocerLo.

APRENDIENDO SOBRE LA MISERICORDIA DE LA REACCIÓN DE JESUCRISTO, ASÍ COMO DE ESTEBAN, HACIA SUS VERDUGOS EN EL MOMENTO DE LA MUERTE (LUCAS 23:34 Y HECHOS 7:60).

La Palabra de Dios presenta algunos ejemplos de perdón, como el caso de José, quien perdonó a sus hermanos después de todo lo que le habían hecho. Otros pasajes de la Biblia también hablan de perdonar al otro (Colosenses 3:13, 14; Efesios 4:31 y 32; Lucas 6:37; 2 Corintios 2: 5-8,10). Estos son algunos ejemplos y sirven para mostrar que este es un tema tan serio que su enseñanza es vasta, pero veamos dos relatos que ilustran muy bien cómo funciona en la práctica el perdón motivado por la misericordia:

Primero, tomamos al mismo Cristo: *“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”* (Lucas 23:34). Jesús fue el predicador más grande de todos los tiempos, Su mensaje ejerció tal influencia en la vida de Sus oyentes que causó asombro la autoridad con la que enseñaba. Pero más allá de eso, nadie vivió con tanta intensidad todo lo que enseñó, experimentando en Su propia carne el contenido de Su mensaje. Horas antes, en el momento de Su arresto, Jesús ya había mostrado compasión por Sus verdugos al sanar la oreja derecha del siervo del sumo sacerdote y reprender a Pedro, que había causado tal herida. (Juan 18:10)

Ahora Él estaba clavado en la cruz, sintiendo un dolor inimaginable e insultos que se Le pronunciaban. Cualquiera estaría tentado a reaccionar proporcionalmente a lo que estaba sufriendo, pero Jesús lo hizo de manera diferente: *“Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente”* (1 Pedro 2:23). El Hijo de Dios estaba sufriendo de la manera más cruel e inhumana, había pasado por sesiones de flagelación, se vio obligado a cargar su propia cruz hasta agotar sus fuerzas, y en su cabeza una corona de espinas hirió Su cráneo, mientras Sus pies y manos estaban

¹⁶ LOPES, Hernandes Dias, **Comentarios Expositivos Hagnos: Mateo – Jesús el Rey de los Reyes**. Editora Hagnos, São Paulo/SP, 2019, p. 570.

clavados con largos clavos. Allí permanecería unas horas. *Champlin* proporciona la siguiente imagen de la escena:

“La muerte usualmente tomaba mucho tiempo, rara vez requería menos de treinta y seis horas, y ocasionalmente duraba no menos de nueve días. Los dolores eran intensos y las arterias de la cabeza y el estómago estaban llenas de sangre, lo que a veces indicaba fiebre reumática y tétanos. Cuando era deseable acelerar la muerte de la víctima, las piernas se rompían con golpes aplicados con un garrote pesado o un martillo. El mismo nombre de la cruz era motivo de reproche, culpa e ignominia [...] Según las costumbres romanas, los crucificados no eran bajados de la cruz; fueron abandonados allí, para morir lentamente. Su carne se daba a las aves o animales salvajes [...]. La tortura de la cruz fue la forma de castigo más horrenda, inhumana y sin misericordia jamás inventada por el hombre, y la palabra *excruciante*¹⁷, un término moderno para indicar tortura o dolor severo, se deriva de esta palabra: cruz¹⁸”.

Incluso en condiciones tan atroces, Jesús no tomó el camino de la represalia, renunció a Sus propias prerrogativas divinas, Se entregó a Sí mismo y, mientras Le quedaba el aliento de vida, suplicó al Padre en nombre de Sus verdugos. Sí, el camino propuesto por Jesús puede parecernos, a primera vista, imposible y de hecho lo es, si dependemos sólo de nuestras propias fuerzas, pero no es imposible cuando la cruz nos muestra lo contrario. Desde esta perspectiva, vayamos al segundo ejemplo.

Esteban: *“Y luego cayó de rodillas y gritó: ¡Señor, no les tomes en cuenta este pecado! Y habiendo dicho esto, murió”* (Hechos 7:60 NVI). Este siervo de Cristo se destacó en la Iglesia Primitiva cuando fue elegido, junto con otros seis, como diácono. Según los relatos de Hechos 6: 3,5, era un hombre de buena reputación, lleno del Espíritu Santo y lleno de fe.

Pronto se hizo conocido por la forma poderosa en que Dios lo usó, su mensaje ciertamente lo molestó y hubo un intento de contradecirlo (Hechos 6: 9). Pero tal era su sabiduría que no pudieron resistirlo (Hechos 6:10), al interrogarlo y fijar los ojos en él, vieron su rostro angelical (Hechos 6:15) y ante su defensa del Evangelio sus oponentes, enfurecidos, se levantaron contra él y lo apedrearon (Hechos 7). Esteban era un hombre de Dios y pudo seguir de cerca el ejemplo de su Señor mientras oraba por quienes lo apedreaban. Aquellos hombres recibieron, a cambio de la violencia cometida, compasión e intercesión sincera: que el pecado que estaban cometiendo no se les tomara en cuenta por el Señor.

¹⁷ Diccionario español - Excruciante: inaguantable, insoportable, intolerable

¹⁸ CHAMPLIN, Russel Norman. **El Nuevo Testamento Interpretado – versículo por versículo**. Vol. 1, Editora Hagnos, São Paulo/SP, 2005, p. p. 632-633.

Si nuestra conciencia nos lleva de alguna manera a pensar que la actitud perdonadora de Jesús está mucho más allá, porque Él es Señor (aunque lo hace como hombre), en Esteban encontramos el paralelo y modelo bíblico más cercano de nuestra condición humana. Con él aprendemos que caminar con Jesús conduce inevitablemente a decisiones tan radicales como la práctica de la fe que profesamos. La historia nos dice cuánto resonaron sus palabras en la vida de la Iglesia, hasta el punto en que su ejemplo fue seguido por cristianos que corrieron la misma suerte que él. Los mártires que vinieron después de él se valieron de sus palabras, como también lo hizo Santiago, el hermano del Señor, en la hora de su muerte.¹⁹

“Amar al enemigo”, “poner la otra mejilla”, “caminar una segunda milla”, “hacer el bien a los que nos odian” son todos principios básicos de la vida cristiana y Esteban vivió y demostró que se pueden aplicar. Todo aquél que profesa conocer a Jesús y no se ve a sí mismo con la misma disposición necesita, a la luz del Evangelio, revisar su concepto de discipulado.

CONCLUSIÓN

La misericordia está a nuestro alcance, así como el deber de demostrarla. Todo cristiano tiene el deber de practicar el bien, perdonar cuando ofendido, tender la mano cuando sea necesario. Amar siempre sin exigir ni imponer condiciones.

La quinta bienaventuranza, presentada en Mateo, capítulo 5, es absurda desde la perspectiva del mundo, después de todo, ¿qué ventaja tenemos si el “buen samaritano” permaneció en el anonimato a pesar de ser el protagonista de la historia? ¿Qué ventaja tenía Jesús si ellos ignoraban Su oración a favor de Sus verdugos y no puso fin a la maldad con la que Lo trataban? ¿Cuál fue la recompensa de Esteban además de ser apedreado hasta morir?

Bueno, la respuesta es exactamente esta, que no hay “recompensa” y no debe ser esperada. La motivación para ser “misericordiosos” es la misma misericordia divina, la “bienaventuranza” que la acompaña debe verse más desde la perspectiva de Dios que desde la nuestra. Él es quien, al final, podrá decirnos si nos ve como “felices” y partícipes de Sus realizaciones o si somos nivelados solo por la “regla” de la cultura secularizada y sin Dios.

¹⁹ CHAMPLIN, Russel Norman. **El Nuevo Testamento Interpretado – versículo por versículo**. Vol. 3, Editora Hagnos, São Paulo/SP, 2005, p 166.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuál es el significado de "misericordia"?
2. Con respecto a la misericordia, ¿qué lecciones podemos aprender de la parábola del buen samaritano?
3. Según el estudio de hoy: "¿quién es mi prójimo"?
4. ¿Cuáles son los desafíos de la Iglesia en cuanto al "ejercicio de la misericordia" y cómo puede ser efectivo?
5. ¿Qué aprendemos de la parábola del acreedor despiadado sobre la misericordia y el perdón?
6. ¿Qué nos enseñan los ejemplos de Jesús y Esteban ante sus verdugos sobre "perdonar a nuestros enemigos"? ¿Es posible practicar tal actitud?

Pr. Edvard Portes Soles - Autor – Curitiba-Pr/Brasil

Pr. Eduardo Marambio Albornoz – Traducción / Revisión – Santiago/Chile

Pr. Manuel Marambio Torres – Edición – Santiago/Chile